



Revista de reseñas bibliográficas de Historia y Ciencias Sociales en la red

Año 5, N° 9- Rosario- Argentina, Octubre de 2012

ISSN 1851-748X. Es una publicación del Centro de Estudios Espacio, Memoria e Identidad de la Universidad Nacional de Rosario, pp. 13-15¹

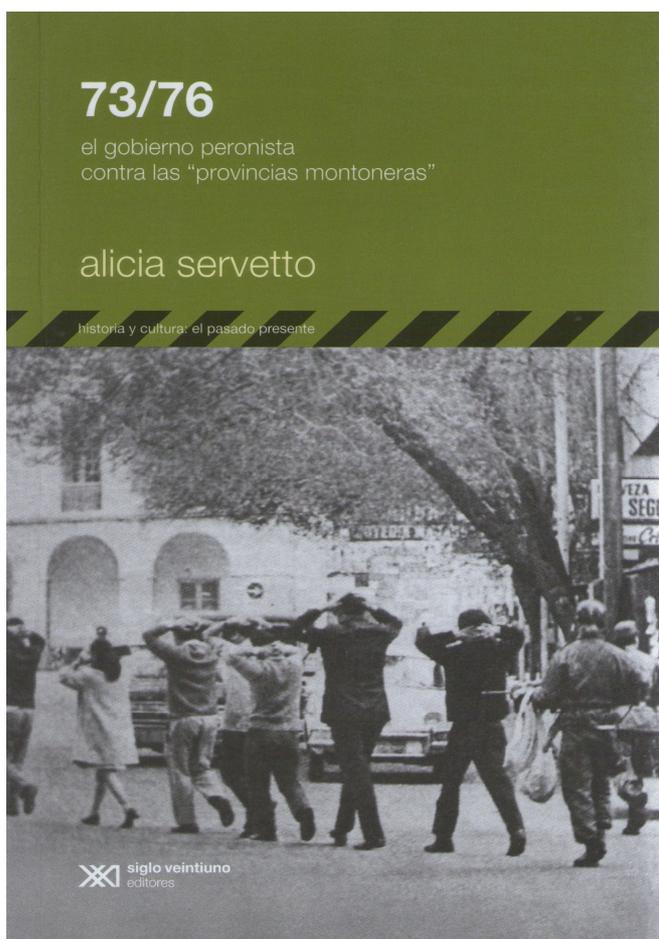
SERVETTO, Alicia, 73/76. *El gobierno peronista contra las “provincias montoneras”*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010, 288 páginas. ISBN 978-987-629-136-1

Iván Pablo Orbuch¹

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)

ivan_pablo@hotmail.com



La tensión política desplegada entre los años 1973 y 1976 es analizada de manera detallada en el trabajo de Alicia Servetto. En efecto, el mismo brinda herramientas conceptuales relevantes que ayudan a pensar la situación nacional en los conflictivos años previos a la última dictadura cívico militar. Su investigación hace hincapié en los casos de Córdoba, Salta, Formosa, Mendoza y Santa Cruz, provincias gobernadas por aliados a Montoneros.

En el libro reseñado la autora emplea conceptos provenientes de las ciencias políticas, que son complementados por un riguroso análisis histórico de diversas fuentes. El texto nos ofrece un panorama más profundo de los turbulentos años comprendidos entre 1973 y 1976, haciendo eje en las particularidades locales que Servetto explica de manera solvente. Su formación intelectual, Doctora en Historia y Magister en Partidos Políticos por la Universidad de Córdoba, le permite situar la investigación en una

perspectiva histórica inscribiéndola a su vez en una dimensión específicamente política.

¹ Recibido: 16/2/2012

Aceptado: 04/06/2012

Servetto elabora su investigación mediante un exhaustivo análisis de fuentes documentales, orales, escritas y audiovisuales, descifrando las estrategias políticas y discursivas puestas en juego. Los conflictos provinciales son considerados determinantes en el devenir del tercer gobierno peronista, y si se reconoce que las intervenciones se realizaron en distintos momentos y bajo diversas formas, este libro permite reflexionar en torno a las pugnas políticas y sociales al interior del partido gobernante.

La autora nos relata que, si por un lado, la resistencia frente al gobierno militar iniciada ni bien asume Onganía al frente de la denominada “Revolución Argentina” en 1966 galvanizó fuerzas de diferentes sectores sociales y de pensamientos muy diversos entre sí, por el otro, la llegada del peronismo al gobierno incentivó sus numerosas divergencias internas. Ellas hicieron eclosión como producto del reparto de cargos en la administración central, así como por su distribución a lo largo de todo el país en las conformaciones de las fórmulas que disputarían con posterioridad los gobiernos provinciales.

Los distintos proyectos, el del peronismo ortodoxo ligado al sindicalismo tradicional y el del peronismo cercano a los sectores juveniles, que encuentran un lugar en el, hasta entonces, generoso paraguas peronista se bifurcan con el correr de los meses y el aumento de las presiones sectoriales. La brutal lógica de un “nosotros” y un “ellos” que es el enemigo que generó gran parte de los discursos de la época impidió a largo plazo la negociación. Se hace visible que la profundización de las diferencias dentro de los sectores del espacio peronista alcanzó un punto de violencia extremo que tenía como objetivo prioritario excluir al adversario, que dejaba de ser tal para transformarse en “enemigo” y presentaba como posibilidad única su eliminación.

El libro se encuentra dividido en ocho capítulos. El primero ofrece en detalle el panorama electoral y las diversas ingenierías electorales pensadas por todos los partidos políticos de las mencionadas provincias desde 1971 hasta las elecciones del '73. Servetto considera que la tradicional oposición entre peronismo y antiperonismo se transformó en ese entonces en “liberación o dependencia”, llevando a los viejos partidos a adecuarse, al menos en el plano del discurso, a las nuevas demandas y valores sociales. La característica distintiva de este período fue el rol preeminente jugado por Perón, que volvía a participar de elecciones luego de dieciocho años de proscripción con el objetivo de superar los obstáculos encontrados para establecer candidaturas acordadas al interior del peronismo.

El segundo capítulo hace hincapié en la situación de la provincia de Formosa. Los numerosos frentes de conflictos a los que debió enfrentarse el gobernador Antenor Gauna son abordados en este acápite de manera detallada. Los conflictos intestinos del peronismo, la problemática campesina, el rol del sindicalismo y la sinuosa relación con el vicegobernador Ausberto Ortiz son analizados pormenorizadamente.

La situación de Córdoba es explorada en detalle a lo largo del siguiente capítulo. Dicho gobierno encabezado por Ricardo Obregón Cano y Atilio López en su rol de vicegobernador, tiene particularidades dignas de destacar. El mismo es producto de una sociedad activa y movilizadora que vivió los efectos de una intensa radicalización ideológica y política estimulada por las luchas sindicales, las demandas estudiantiles y el accionar guerrillero. Este proceso significó la aparición de la juventud como actor clave en el proceso político interno y el reposicionamiento del ala combativa del movimiento obrero cordobés. La mayor diferencia, comparando la situación cordobesa con el resto de las provincias, estriba en que ésta fue la única situación en la que el vicegobernador no fue un representante del sindicalismo ortodoxo, sino un referente del sindicalismo combativo y disidente cordobés. Los principales focos de tensión estuvieron emparentados con los tradicionales poderes fácticos: la Iglesia, la Policía y los sectores ganaderos fueron decisivos para desestabilizar la situación del gobernador. A ellos se les sumó el papel opositor desplegado por el sindicalismo ortodoxo.

Las particularidades mendocinas son tratadas en el cuarto capítulo. Mientras que el discurso del gobernador buscó interpelar a los sectores juveniles radicalizados, la vice gobernación de Carlos Mendoza, cuyos orígenes estaban ligados al sindicalismo tradicional, equilibraron la fórmula en el plano ideológico. La puja al interior del gobierno terminó también con el desplazamiento de los sectores juveniles, considerados como “infiltrados” respecto a los portadores de la “verdadera” ideología peronista.

El capítulo siguiente se encuentra dedicado al, tal vez, gobierno más radicalizado de los analizados, por lo menos en el plano discursivo. El gobierno de Jorge Cepernic en Santa Cruz generó una actitud expectante en la juventud: su proyecto de expropiación de tierras en manos de compañías inglesas fue decisivo para generar ese clima. Además de estos guiños a la militancia juvenil que apelaba a la construcción de un socialismo nacional, convergían en su discurso los postulados fundacionales del peronismo clásico acerca del papel de Estado como agente de planificación pública y redistribución de la riqueza, con postulados económicos desarrollistas.

El gobierno de Miguel Ragone, en el capítulo seis, en Salta completa la serie de gestiones analizadas en el texto. Apelando a tópicos ligados desde su génesis al peronismo, como justicia social, asistencia, solidaridad y equidad, Ragone elaboró una estructura política que le otorgó sustento a su proyecto, estas fuertes definiciones generaron desconfianza en los sectores sindicalistas tradicionales, fuertemente opositores, quienes fueron decisivos para su posterior destitución.

En los dos últimos capítulos se producen lecturas comparativas que amplían el objeto de análisis y son fundamentales para su mejor comprensión. Se pone especial énfasis en las modalidades de constitución de los gobiernos provinciales, en el rol de una juventud crecientemente participativa, en la articulación con los actores políticos y sociales de relevancia como los diversos sectores sindicales y eclesiásticos, así como en la competencia entre el poder ejecutivo y la oposición. El anteúltimo capítulo regresa a la escena nacional al interesarse por la manera en la que el gobierno central interactuó con los provinciales y solicitó la intervención cuando lo consideró prudente. Su título es concluyente: “Perón Mazorca, los zurdos a la horca”, en el que reconstruye ese proceso de creciente autoritarismo que se fue verificando en cada caso analizado.

El último capítulo, por su parte, avanza en el tiempo hasta la desarticulación de las instituciones democráticas en los momentos previos al golpe de 1976. De esa forma se entronizaron en el poder, gobiernos dispuestos a realizar una depuración de los elementos que consideraban ajenos a la prédica peronista, y por ende “enemigos”, provocando una desmovilización de los actores sociales señalados como conflictivos a través de la violencia estatal. Esta particular forma de entender y ejercer el poder dio lugar a la existencia de campos clandestinos de detención, aún antes del golpe de 1976.

En síntesis, las numerosas intervenciones provinciales y los factores que las provocaron, son el centro del análisis de este libro. Las mismas distaron de ser excepcionales, y más bien fueron la regla del modo de hacer política en el lapso 1973/1976, un trienio en donde las prácticas democráticas fueron declamadas pero no ejercitadas cotidianamente.

Palabras clave: Peronismo, Juventud, Sindicalismo.

Keywords: Peronism, Youth, Syndicalism.